



**ESPECIALIZACIÓN EN ESTRATEGIA OPERACIONAL Y PLANEAMIENTO
MILITAR CONJUNTO**

TRABAJO FINAL INTEGRADOR

TÍTULO: Aproximación al centro de gravedad ruso en la segunda guerra de Chechenia empleando el método del Doctor Milán Vego

AUTOR: Mayor Roberto Lucas FERNANDEZ MOLLICA

TUTOR: Teniente Coronel Christian Iván GNIESKO

AÑO: 2025

“Las ideas expuestas sólo representan la postura personal del autor, por lo que son de su absoluta responsabilidad, no reflejando en consecuencia la opinión de la Escuela Superior de Guerra Conjunta de la Facultad Militar Conjunta de la Universidad de la Defensa Nacional”

Resumen

El centro de gravedad constituye un elemento esencial del diseño operacional, cuya correcta identificación exige la aplicación de un método analítico riguroso, para resolver un problema militar en un ambiente operacional determinado.

El presente Trabajo Final Integrador tuvo como objetivo general identificar el centro de gravedad desde la perspectiva rusa en el marco de la Segunda Guerra de Chechenia, empleando como herramienta metodológica el enfoque teórico desarrollado por el Doctor Milan Vego. Los objetivos específicos incluyeron: describir el concepto de centro de gravedad y la metodología propuesta por dicho autor para su determinación; caracterizar el ambiente operacional en el que se desarrolló la campaña militar rusa; y aplicar esta metodología para identificar los centros de gravedad propios y enemigos asociados a los distintos objetivos operacionales rusos, a partir de un análisis retrospectivo del conflicto.

Como resultado, se identificaron dos centros de gravedad propios y dos enemigos, correspondientes a los dos objetivos operacionales perseguidos por la Federación Rusa durante la Campaña. Para el primer objetivo operacional —la conquista y consolidación de Grozny— el CDG propio fue la 42.^a División Motorizada de Guardia, mientras que el enemigo fue el agrupamiento de fuerzas rebeldes bajo el mando de Aslán Masjádov. Para el segundo objetivo operacional —la neutralización de los focos rebeldes en el sur del territorio— el CDG ruso fue Dirección “A” del Centro de Propósito Especial (TsSN), y el enemigo, la Brigada de Reconocimiento y Sabotaje liderada por Shamil Basáyev, núcleo operativo y simbólico de la resistencia insurgente.

El análisis evidenció además cómo la degradación progresiva de los centros de gravedad enemigos identificados permitió finalmente a Rusia alcanzar sus objetivos operacionales y consolidar el control sobre el territorio en disputa.

Palabras clave.

Guerra híbrida - Centro de gravedad – Diseño operacional – Milan Vego|

Tabla de contenido

Introducción.....	1
Capítulo I: La Metodología para la Aproximación al CDG según el Dr. Milán Vego.....	4
1.1 Sobre el autor.....	4
1.2 El CDG y su importancia.....	4
1.3 Metodología para la construcción de un CDG.....	5
Capítulo II: La Segunda Guerra de Chechenia.....	11
2.1 Cronología de los eventos sucedidos en el período entre guerras (1996 – 1999).....	11
2.2 El ambiente operacional en Chechenia antes del inicio del conflicto.....	13
2.2.1 Sobre el factor político.....	13
2.2.2 Sobre el factor militar.....	14
2.2.3 Sobre el factor económico.....	16
2.2.4 Sobre el factor social.....	16
2.2.5 Sobre el factor información.....	17
2.2.6 Sobre el factor infraestructura.....	18
2.2.7 Sobre el factor geográfico.....	18
Capítulo III: Una Aproximación al CDG ruso en la Segunda Guerra de Chechenia	20
3.1 Definiciones necesarias para la construcción analítica del CDG.....	20
3.2 Los objetivos operacionales rusos en la segunda campaña de Chechenia.....	21
3.3 Determinación de los factores críticos de la situación militar que enmarcaron al primer objetivo operacional ruso.....	21
3.4 Construcción de los CDG asociados al primer objetivo operacional ruso.....	23
3.5 Determinación de los factores críticos de la situación militar que enmarcaron al segundo objetivo operacional ruso.....	25
3.6 Construcción de los CDG asociados al segundo objetivo operacional ruso.....	27
Conclusiones.....	30
Bibliografía.....	30

Lista de tablas

Tabla 1: Comparación entre la composición tipo de un CDG militar y uno no militar.....	8
Tabla 2: Composición del CDG ruso asociado al objetivo operacional Nro 1.....	23
Tabla 3: Composición del CDG checheno asociado al objetivo operacional Nro 1.....	24
Tabla 4: Composición del CDG ruso asociado al objetivo operacional Nro 2.....	27
Tabla 5: Composición del CDG checheno asociado al objetivo operacional Nro 2.....	29

Lista de figuras

Figura 1: Secuencia de análisis para la construcción de un CDG.....	8
Figura 2: Región del Cáucaso.....	19

Introducción

Las guerras en el norte del Cáucaso entre la Federación de Rusia y la República separatista de Chechenia (1994 – 2009), son considerados ejemplos claros del cambio de paradigma entre conflictos armados de tercera y cuarta generación (Pozo, 2014), en la que se visualizó el pleno accionar de las conocidas *amenazas híbridas* en el campo de combate, entendiendo a las mismas como actores estatales o no estatales que simultáneamente y de manera adaptativa, emplean una combinación hecha a medida de medios convencionales, irregulares, terroristas y criminales o actividades en el espacio de batalla operacional (Locatelli, 2017).

El combate entre fuerzas regulares rusas e insurgentes chechenos, desarrollado principalmente en ambientes urbanos, fue cuidadosamente analizado por militares y grupos de expertos - *Think Tanks*¹ - de todo el mundo y del que se extrajeron valiosas experiencias y enseñanzas (Grau & Thomas, 2000) que motorizaron cambios doctrinarios no sólo en las fuerzas militares rusas (Galeotti, 2017), sino que también lo hicieron en fuerzas armadas de otros países. Esto se evidencia, por ejemplo, en la inclusión de varias lecciones aprendidas de este conflicto en el reglamento FM 3 – 06.11 *Combined arms operations in urban terrain* (2002), doctrina empleada por el Ejército de los Estados Unidos durante la operación *Libertad Iraquí*, que concluyó con la caída del régimen de Saddam Hussein en Irak en el año 2003.

Si nos situamos en el nivel operacional, entendido como aquel nivel de la guerra en donde se produce la “interpretación” del nivel estratégico por parte del Comandante Operacional y su Estado Mayor, con su coherente vinculación a las acciones a ejecutar por el nivel táctico (Kenny, Locatelli, & Zarza, 2015), se puede afirmar que estudiar con detenimiento estos conflictos armados resulta de gran utilidad para el desarrollo de las capacidades analítica y reflexiva de quienes, valiéndose del arte y del diseño operacional, serán los responsables de la concepción de planes de campañas a ser empleados contra oponentes convencionales y no convencionales, como fuera el caso ruso en Chechenia.

Una de las tareas fundamentales a desarrollar por éstos, será la correcta identificación de los Centros de Gravedad (CDG) propio y del enemigo; la clave del éxito radicará en

¹ *Think Tank*: organización formada por diversos intelectuales y analistas, que recibe contratos o encargos de organizaciones públicas o privadas para analizar ideas y proyectos, y proponer formas de aplicación de las diferentes actividades gubernamentales o industriales para ser difundidas a través de los medios de comunicación social y así influir en el debate público (Xifra, 2016)

proteger al primero de la acción del oponente y atacar al segundo con la determinación necesaria para neutralizarlo (Vego, 2007). De esta manera, se cumplirán los objetivos operacionales impuestos, se logrará el Estado Final Operacional (EFO) y consecuentemente, se contribuirá con el logro del Estado Final Militar del Nivel Estratégico.

Es pertinente señalar que las guerras de Chechenia han sido ya abordadas en trabajos previos con diferentes perspectivas y propósitos, dentro de los cuales se efectuaron aproximaciones a los CDG de los actores en oposición, empleando para ello en todos los casos, la metodología “*Fines – Modos – Medios*” que se detalla en el PC 20-01 Planeamiento para la Acción Militar Conjunta, edición 2015 y que se sostiene fundamentalmente en la teoría postulada por el coronel retirado norteamericano Dale Eikmeier.

Entre los documentos más recientes encontramos a Abello, G. (2013), en donde el autor se centró particularmente en el análisis de factores del ambiente operacional involucrados en el primer conflicto de Chechenia, identificando inicialmente como CDG desde la perspectiva rusa a las fuerzas de resistencia chechenas en Grozny, para luego reorientarlo sobre la capital misma de la república separatista. Abello concluyó que este cambio provocó finalmente la derrota rusa al término de la primera campaña, error fatal que, según él, no sería repetido por la Federación de Rusia en la segunda, obteniendo finalmente resultados mucho más favorables a sus intereses.

Analizando aún más en profundidad el primer conflicto, Pineira, M (2022) identificó diferentes fases de la campaña y describió un CDG para cada una de ellas: en una primera fase (1991 a 1994), determinó al componente político, los líderes y las alianzas como el CDG a atacar por los rusos; en una segunda fase (1995) a las fuerzas militares chechenas y en una última fase (1996) a las organizaciones logísticas que mantenían los enlaces con los civiles chechenos.

Por otra parte, en Mariano, F. (2022) se efectuó el análisis de los elementos del diseño operacional involucrados en ambas campañas, determinando como CDG ruso en los dos casos a las fuerzas rebeldes chechenas, sin identificar particularmente un elemento sobre el que los rusos direccionaron su accionar.

Finalmente, Pomes, J (2023), luego del estudio pormenorizado de la maniobra rusa en ambas guerras, concluyó que:

El centro de gravedad enemigo desde el punto de vista ruso fue el Batallón Abjasio

en 1994 y la Brigada Internacional Islámica que, compuesta por radicales islámicos wahabitas en su mayoría, por su convencimiento y fanatismo, representaban el núcleo duro a vencer para ganar la guerra en 1999. Ambos elementos conducidos por Shamil Basayev en las dos campañas.

En este trabajo, valiéndonos de la historia militar y utilizando como escenario a la Segunda Guerra de Chechenia, buscaremos hacer una aproximación al CDG operacional desde la perspectiva rusa empleando para ello la metodología del Doctor Milán Vego, en un intento por identificar este elemento clave del diseño operacional en la campaña rusa desarrollada entre los años 1999 y 2009.

Capítulo I: La Metodología para la Aproximación al CDG según el Dr. Milán Vego.

1.1 Sobre el autor.

El Doctor Milán Vego es un profesor universitario que integra desde el año 1991 hasta la actualidad el Departamento de Operaciones Conjuntas del *U.S Naval War College*. Nativo de Bosnia Herzegovina, se radicó en los Estados Unidos de América en 1976, en donde se le concedió asilo político tras doce años de servicio como oficial en la Marina de la ex Yugoslavia y cuatro en la Marina Mercante de la República Federal de Alemania. Es Doctor (*PhD*) en Historia Europea Moderna por la universidad de George Washington y autor de numerosos artículos, ensayos y libros relacionados con el arte operacional.

1.2 El CDG y su importancia.

En su obra *Joint Operational Warfare: Theory and Practice* (2007), Vego se propone, mediante un extenso empleo de la historia militar, clarificar el concepto de un elemento clave del diseño operacional: el CDG. Según el autor, el CDG o *Schwerpunkt*, originalmente definido por el general prusiano Karl Von Clausewitz en su tratado *Vom Kriege*², fue a lo largo de la historia objeto de sucesivas malas interpretaciones, de aproximaciones teóricas incorrectas o simplemente incompletas. Básicamente, Vego afirma que, producto de traducciones inexactas del término germano al inglés, el CDG fue confundido con el de *esfuerzo principal*, motivo por el cual fue con frecuencia equivocadamente identificado como ubicaciones físicas (ciudades capitales, por ejemplo), debilidades o vulnerabilidades enemigas, objetivos militares o puntos decisivos. En muchos casos considera que algunas aproximaciones teóricas lo presentan desvinculado de los objetivos político – militares a alcanzar y en otros, no se presta atención suficiente a la determinación del propio CDG o incluso, se obvia.

¿Qué es el CDG para Milan Vego y cuál es su importancia? En Vego, (2007) el autor lo define como:

Una fuente de fuerza concentrada - física o moral - o fuente de poder cuya grave degradación, desarticulación, neutralización o destrucción tendría el impacto más

² “*Vom Kriege*” o “*De la Guerra*”, fue publicada por Marie Von Clausewitz, esposa del prusiano, en 1832 luego de su fallecimiento. La consecuente imposibilidad de clarificar sus ideas, sumado a las dificultades filológicas que se presentaron al traducir su obra, despertaron con el tiempo un debate entre múltiples pensadores militares que expandieron el concepto en función de sus propias interpretaciones (De Vergara, 2011).

decisivo en la capacidad del enemigo o la propia para lograr un objetivo militar determinado.

Identificar correctamente estas fuentes de poder propias y del enemigo resulta un factor clave por tres razones principalmente: la primera, porque permite incrementar las probabilidades de alcanzar un objetivo militar impuesto en el menor tiempo y con las menores pérdidas de personal y material posibles (Vego, 2007); la segunda, porque crea requisitos para seleccionar un método fiable para emplear las fuentes propias de poder militar y no militar; los efectos deseados sólo se logran cuando se atacan directa o indirectamente vulnerabilidades asociadas al CDG identificado (Vego, 2007); y la tercera y más importante, porque provee un marco teórico propicio para pensar la guerra; el proceso de determinar el CDG resulta ser tan importante como el resultado en sí mismo (Vego, 2007)

En síntesis, un enemigo no estará completamente vencido a menos que su CDG sea destruido o neutralizado. La clave del éxito radica entonces, en la correcta identificación de CDG propio para protegerlo e identificar el del oponente para atacarlo y afectarlo en función de las propias intenciones. (Vego, 2007).

1.3 Metodología para la construcción de un CDG.

Para construir analíticamente un CDG, el autor primero plantea la necesidad de estudiar y definir el contexto en el que se encuentra enmarcado. El conocimiento y entendimiento profundo de éste, sumado al aún más importante aporte del buen juicio y experiencia de los comandantes y sus estados mayores serán la clave, para determinar el CDG correcto y seleccionar el método y procedimientos más adecuados para atacarlo o protegerlo (Vego, 2007). Esto implica fundamentalmente, el análisis por parte de los planificadores de dos factores: el objetivo militar a cumplir en primera instancia y la situación militar correspondiente, en segundo lugar. (Vego, 2007). Se crea de esta manera una relación jerárquica entre el objetivo militar, la situación militar y el CDG a atacar o proteger. Un cambio del objetivo dará como resultado una reevaluación total o parcial de la situación militar y como consecuencia un nuevo CDG (Vego, 2007). La armónica correspondencia entre el objetivo militar y el CDG asegurará una sólida concentración de los propios esfuerzos para cumplimentarlos, asegurando la correcta relación entre fines, modos y medios (Vego, 2007).

Al respecto, vale señalar la definición de objetivo militar que hace el autor: el doctor

Vego entiende al objetivo militar como un propósito específico que las fuerzas armadas deben alcanzar para contribuir al cumplimiento de un objetivo político-estratégico superior. Estos objetivos son concretos, derivados de los objetivos estratégicos y orientados hacia el logro del Estado Final Deseado (EFD) establecido por la dirección política y militar (Vego, 2007). Su importancia radica en su capacidad para alterar de manera drástica la situación en un teatro de guerra, creando condiciones favorables para la victoria y guiando las operaciones militares de manera precisa (Vego, 2007)

Los objetivos militares están diseñados para maximizar los efectos sobre el enemigo y en el entorno operacional. Por ello, deben ser claros, alcanzables y medibles, evitando cualquier ambigüedad en su formulación (Vego, 2007). Además, forman parte integral del diseño operacional, representando hitos clave dentro de las fases de una campaña militar. Aunque tienen una relación jerárquica con los objetivos estratégicos, su naturaleza adaptable permite que sean ajustados en función de los cambios en la situación estratégica, operacional o táctica.

En cuanto el análisis de la situación, Vego afirma que la necesidad de obtener la mayor cantidad de información del objetivo militar se contrapone con el límite natural del humano para procesar y usarla para la toma de decisiones. Es por ello que, destaca la importancia de concentrarse en la evaluación de los llamados *factores críticos*: aquellos aspectos de la situación considerados como esenciales para el cumplimiento del objetivo específico. (Vego, 2007). El buen juicio y la experiencia del Comandante y su Estado Mayor, serán fundamentales para determinar cuál de todos los factores tienen el potencial de afectar el cumplimiento de los objetivos propios y los del enemigo, evitando así la pérdida de recursos y tiempos en el planeamiento (Vego, 2007).

Dentro de ellos, se pueden distinguir los factores *físicos o tangibles* y los *abstractos o intangibles*. Los primeros, incluirán una serie de elementos que varían desde la geografía (pasos entre montañas, valles, planicies, bahías, golfos, etc.), las fuerzas militares involucradas (fuerzas como un todo, elementos individuales del ejército, armada, fuerza aérea y entre otros) y los factores no militares (organización del estado, diplomacia, economía, finanzas, agricultura, recursos varios, tecnología, cultura, etc.). Los abstractos por su parte, serán aquellos que involucren aspectos difíciles o imposibles de mensurar como ser: la cohesión de una alianza/coalición, la calidad del liderazgo, la consistencia de la doctrina, la moral y disciplina, el espíritu de cuerpo y la cohesión de las unidades, la

legitimidad del gobierno, el apoyo público y el deseo de combatir (Vego, 2007). Vego establece aquí una relación general entre los tipos de factores y los niveles de la guerra: cuanto más elevado sea el nivel de la guerra que se trate, más abstractos serán los factores críticos involucrados. Asimismo, señala que cuanto mayor sea el contenido no militar de un objetivo, mayor cantidad de factores intangibles incluirá el CDG (Vego, 2007).

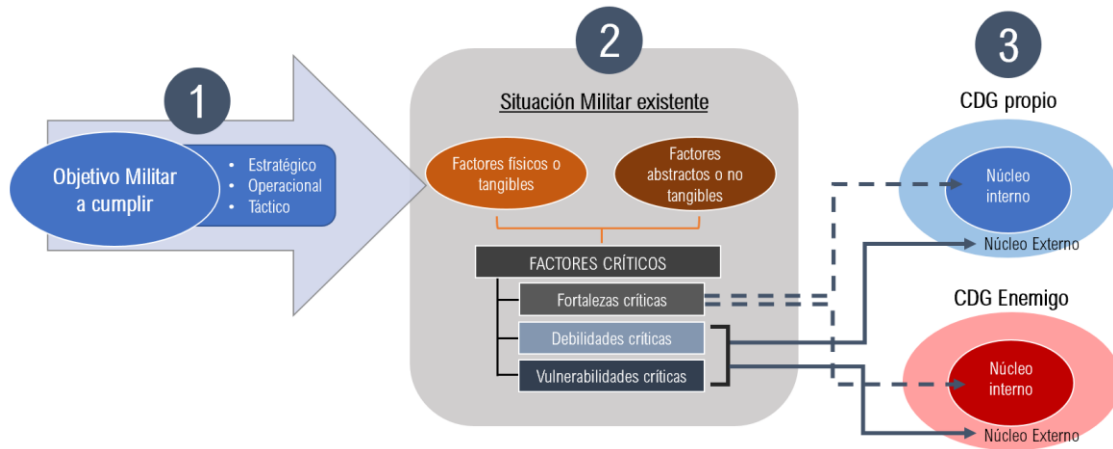
Esos factores críticos a su vez se deberán clasificar en dos categorías, ambas consideradas esenciales para el cumplimiento de un objetivo militar: *las fortalezas críticas* (FC), entendidas como fuentes primarias de poder físico/moral o elementos que integran, protegen y sostienen fuentes específicas de poder de combate real o potencial, y las *debilidades críticas* (DC), que a pesar de su esencialidad se diferencian de las anteriores ya que, en la práctica, son sumamente inadecuadas para cumplir su función o tarea prevista (baja moral de la población, actitud derrotista en el liderazgo, débil apoyo público a la guerra o a otras acciones militares, fragilidad de la coalición o serias desacuerdos en aspectos fundamentales entre los miembros de la misma, movilidad o poder de fuego inadecuados, doctrina rígida, liderazgo incompetente, baja moral o disciplina, protección insuficiente de los sistemas de información, etc.) (Vego, 2007).

Identificados las FC y DC, se deberán determinar las *vulnerabilidades críticas* (VC), aquellos elementos de las fuentes de poder militares o no militares pasibles de ser atacadas, controladas, accionadas o explotadas por el enemigo (Vego, 2007). El autor señala que normalmente una VC estará asociada con una DC; sin embargo, también podrá estarlo a una FC cuando estructural u organizacionalmente carezca de la suficiente protección o sostenimiento (Vego, 2007).

Los factores críticos serán sujeto de permanente cambio producto de la acción propia y del enemigo. Será la inteligencia quien desempeñe el rol fundamental de monitorearlos y de proveer información oportuna del enemigo a los planificadores para facilitar su identificación (Vego, 2007).

Figura 1

Secuencia de análisis para la construcción de un CDG.



Fuente: Elaboración propia, según Vego (2007. VII, 13-27)

Una vez identificados los factores críticos que posibilitan el entendimiento de la situación militar reinante, se procede a la determinación del CDG. En términos genéricos, un CDG estará compuesto por un *núcleo interno* y uno *externo*. El primero de ellos estará constituido por la principal fuente de poder (FC), mientras que el segundo lo estará por aquellos elementos designados a integrarlo, protegerlo y sostenerlo. Será en este último donde se encontrarán las DC y VC, cuya afectación provocará el funcionamiento inapropiado de la fuente de poder (Vego, 2007). En función el tipo de CDG que se trate - militar o no militar - los elementos que actúen como integración, protección, apoyo y sostenimiento serán más abstractos o tangibles (Vego, 2007). A continuación se presenta una comparación entre la composición tipo de ambos CDG:

Tabla 1
Comparación entre la composición tipo de un CDG militar y uno no militar.

NÚCLEO		CDG MILITAR	CDG NO MILITAR
EXTERNO	INTERNO	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Poder de fuego ▪ Maniobra ▪ Liderazgo ▪ Información ▪ Composición de la fuerza militar 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Líder autoritario o dictador y su círculo íntimo ▪ Liderazgo democrático ▪ Legitimidad del gobierno ▪ Legitimidad de la causa ▪ Deseo de combatir ▪ Ideología ▪ Otras
		<ul style="list-style-type: none"> ▪ Integración ▪ Estructura de comando ▪ Sistema C4 ▪ Cultura militar ▪ Formas de combate ▪ Doctrina común 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Sistema político ▪ Control gubernamental de los medios de comunicación ▪ Cultura política ▪ Tradiciones sociales

NÚCLEO	CDG MILITAR	CDG NO MILITAR
	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Entrenamiento ▪ Otras 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Etnia ▪ Cultura ▪ Religión ▪ Redes de transporte ▪ Otras
Protección	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Fuerzas de protección ▪ Defensa Aérea ▪ Defensa de misiles balísticos tácticos ▪ Seguridad operacional ▪ Medidas de velo y engaño ▪ Contramedidas defensivas contra minas ▪ Otras 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Fuerzas Armadas ▪ Agencias del orden público ▪ Policía secreta ▪ Policía regular ▪ Organizaciones paramilitares ▪ Otras
Apoyo y Sostenimiento	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Inteligencia ▪ Logística ▪ Apoyo de fuego ▪ Apoyo aéreo ▪ Otras 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Diplomacia ▪ Economía ▪ Recursos naturales ▪ Agricultura ▪ Finanzas ▪ Medios de comunicación privados ▪ Apoyo público ▪ Otras

Nota: Elaboración propia, según Vego (2007), capítulo VII, páginas 18 -19.

Adicionalmente, Vego efectúa algunas consideraciones teóricas relevantes que pueden ayudar a los planificadores en la determinación del CDG: en principio, es conveniente señalar la existencia de CDG para cada nivel de la guerra (Vego, 2007). Existirán, por lo tanto, simultáneamente y de forma interrelacionada CDG estratégicos, operacionales y tácticos. La neutralización, la severa degradación o la derrota del CDG en el menor nivel de la guerra necesariamente produce el debilitamiento del CDG del nivel superior (Vego, 2007). Vego aclara, sin embargo, que el concepto de CGD como herramienta en el planeamiento es particularmente útil para los niveles operacional y estratégico, en donde la complejidad de la situación y el mayor número de fuerzas involucradas demanda la aplicación del proceso analítico que conduce a la determinación del CDG apropiado, menospreciando así su utilidad en los menores niveles (Vego, 2007).

Ahora bien, ¿cuántos CDG podrán existir en cada nivel? Su número estará directamente relacionado con la cantidad de objetivos militares importantes a alcanzar por las propias fuerzas; cada objetivo de envergadura o relevancia se corresponde entonces con un CDG determinado (Vego, 2007). Como ya se señaló, Vego pone especial énfasis en la importancia de la vinculación entre estos dos elementos: es el objetivo militar el que provee

del marco apropiado dentro del cual el CDG es determinado, y no a la inversa (Vego, 2007). Como norma general, cuanto mayor sea el nivel de la guerra que se trate, menor cantidad de objetivos militares y CDG existirán, y mayor será su estabilidad en el tiempo a lo largo del conflicto. Contrariamente, cuanto menor sea el nivel, existirán más cantidad de objetivos militares y CDG y mayor será la posibilidad de que éstos varíen en el tiempo (Vego, 2007).

Finalmente, Vego resalta una característica distintiva de los centros de gravedad (CDG), especialmente en los niveles táctico y operacional: su capacidad para poner en riesgo físico el CDG del oponente. Esta cualidad única permite diferenciarlos claramente de otros elementos como un objetivo militar, un punto decisivo o una vulnerabilidad crítica, los cuales, de manera individual, no poseen dicha capacidad. Esta distinción obliga necesariamente al análisis simultáneo de los CDG de ambos beligerantes, a fin de evitar errores en su identificación (Vego, 2007).

Capítulo II: La Segunda Guerra de Chechenia.

2.1 Cronología de los eventos sucedidos en el período entre guerras (1996 – 1999)

El 6 de agosto de 1996, las tropas rebeldes chechenas lograron conquistar la ciudad de Grozni en un sorpresivo ataque. Este suceso resultó ser un durísimo golpe a la moral de las tropas rusas y a la popularidad del entonces reelecto presidente de la Federación de Rusia, Boris Yeltsin (Vacas Fernandez, Calvo Albero; 2005). El diálogo político en la búsqueda de un cese definitivo a las hostilidades cobró un nuevo impulso, luego del incumplimiento de ambas partes del alto el fuego acordado y de lo establecido en los Protocolos de Nazran, el 10 de junio de ese mismo año. El enviado de Moscú para las negociaciones, General Alexander Lebed, firmó el 31 de agosto un acuerdo en Khasaviurt (Daguestán) con el líder checheno, Aslán Masjádov, conocido como *Principios para la determinación de las relaciones entre la Federación de Rusia y la República de Chechenia* (Vacas Fernandez, Calvo Albero; 2005). En este documento se establecieron cuatro puntos claves: un alto el fuego duradero; la retirada total – ya no parcial - del contingente militar ruso y el progresivo desarme de las milicias chechenas; la apertura de un período de cinco años de duración (hasta 2001), que permitiría la normalización de la vida chechena en todos los ámbitos; y la instauración de un procedimiento en que se debatiera la permanencia de Chechenia en la Federación Rusa o su independencia definitiva, cumplido el período acordado para su estabilización (Faiella, Luchetti, 2010).

Con este documento, se ponía fin a la primera guerra de Chechenia y se abría un nuevo capítulo en las relaciones diplomáticas, entre una debilitada y humillada Rusia y la incipiente nueva República de Chechenia, bajo el gobierno democrático de Masjádov, elegido por amplia mayoría en las elecciones presidenciales de 1997 (Vacas Fernandez, Calvo Albero; 2005).

Sin embargo, la paz solo se sostuvo por un breve lapso: la situación en Chechenia era sumamente compleja. A pesar del retiro efectivo de las fuerzas rusas del territorio checheno a inicios de enero de 1997, del retorno de muchos refugiados y del desarme parcial de las milicias chechenas, la guerra había dejado devastado al país. Los sectores más nacionalistas, aquellas poblaciones campesinas y montañosas, en su mayoría clanes tradicionalistas e islámicos radicales que fueron la principal y más feroz resistencia ante la invasión rusa en la primera guerra, retomaron sus costumbres más oscuras. Proliferaron los asesinatos de rusos, daguestaníes o ingushes en territorio checheno – más de 1.300 entre 1996 y 1999 -, incluso

de algunos occidentales miembros de la Cruz Roja y empresas extranjeras presentes en el país (Vacas Fernandez, Calvo Albero; 2005).

La situación alcanzó su punto más álgido en 1999, año en el que se sucedieron una serie de eventos trágicos que culminaron en una nueva intervención rusa en Chechenia. En marzo de ese año, la crisis en Kosovo derivó en la intervención de la Yugoslavia de Milosevic por parte de la OTAN, ante una impotente Rusia, atravesada por una creciente debilidad militar y económica. El ataque fue considerado en Moscú como una afrenta intolerable por parte de su antiguo enemigo, que ahora lanzaba una acción militar en una zona considerada de influencia rusa. El miedo de que esta situación se replicase en Chechenia provocó la destitución del Primer Ministro Primakov y la ascensión a su cargo de Serguei Stepashin (Vacas Fernandez, Calvo Albero; 2005).

A principios de agosto, unos 2.000 combatientes chechenos wahabitas liderados por los comandantes radicales Shamil Basayev y el jordano Thamir Saleh Abdullah al-Suwailem, conocido simplemente como Jattab, invadieron aldeas al oeste de Daguestán. Su intención era establecer allí una república islámica y apoderarse de flujo del petróleo azerbaiyano que abastecía a la Federación de Rusia, obteniendo así un enorme ingreso económico y una poderosa carta, para forzar la negociación e independencia definitiva de Chechenia. La respuesta militar rusa no se hizo esperar: fuerzas federales fueron enviadas a la zona junto a milicias daguestaníes organizadas para hacer frente a la invasión, logrando contener y repeler a los rebeldes radicales a comienzos de septiembre. Para entonces, una serie de atentados devastadores, atribuidos a terroristas chechenos, como supuesta represalia por su reciente derrota que involucraron la muerte de 273 civiles, tras la detonación de bombas en bloques de departamentos, tuvieron lugar en Daguestán y Moscú. Un sentimiento de ira contra los rebeldes emergió en el pueblo ruso, situación que supo ser aprovechada por el Kremlin en la figura del nuevo Primer Ministro: Vladimir Putin. Éste fue designado por Yeltsin el 9 de agosto de 1999, asumiendo luego la presidencia interina de Rusia el 31 de diciembre, tras la dimisión inesperada de su presidente.

Pese a que Masjádov negó la responsabilidad del gobierno de Chechenia respecto de la invasión de la vecina Daguestán y de su vinculación con los atentados terroristas perpetrados por los rebeldes wahabitas, Putin se valió de ellos como *casus belli* ordenando así la movilización de 70.000 soldados hacia Chechenia para dar una solución final al conflicto; la segunda guerra de Chechenia había iniciado (Vacas Fernandez, Calvo Albero;

2005).

2.2 El Ambiente Operacional en Chechenia antes del inicio del conflicto.

Para facilitar el entendimiento del ambiente operacional (en adelante AO), reinante en vísperas del inicio de la segunda campaña rusa, efectuaremos a continuación una síntesis de los factores componentes de éste, valiéndonos del marco analítico PMESSI (factores político, militar, económico, social, de información y de infraestructura) establecido en el PC 20-01 Planeamiento para la Acción Militar Conjunta. Nivel Operacional – Proyecto. Ed 2023 que completaremos con el análisis del factor geográfico, aspecto que fue considerado particularmente por las fuerzas rusas en el diseño de ambas campañas rusas en el Cáucaso.

2.2.1 Sobre el factor político.

El ascenso al poder de Vladimir Putin, primero como Primer Ministro y poco después como Presidente electo en los comicios celebrados el 26 de marzo de 2000, trajo consigo una renovada determinación para reafirmar la autoridad rusa sobre el territorio en disputa (Galeotti, 2022). Desde el inicio, Putin se mostró como un nacionalista convencido sobre el estatus de potencia de su nación, y su legítimo y absoluto derecho a la hegemonía rusa sobre los Estados postsoviéticos, con indiferencia del pensamiento de occidente al respecto (Galeotti, 2022). Consecuentemente con ello, el mandatario adoptó una férrea postura de no negociar ni con el gobierno de Masjádov, declarado ilegítimo por los rusos el 1 de octubre de 1999 (Galeotti, 2022), ni con los rebeldes, a los que consideraba simplemente como terroristas (Vacas Fernandez, Calvo Albero; 2005). Su nivel de convencimiento sobre la legitimidad de la causa rusa, el creciente respaldo de la opinión pública, luego del agravio sufrido en propio territorio, producto de los atentados terroristas wahabitas y la movilización hacia el Chechenia, de casi el triple de fuerzas militares empleadas en la anterior guerra, evidenciaron lo que Galeotti (2022) denominó: *la vuelta del Estado ruso*, no serían tolerados desafíos ni en el interior ni en sus fronteras y se protegerían los intereses de seguridad con independencia del pensamiento del mundo exterior.

Por su lado, la situación de Masjádov distaba de ser envidiable. Las acciones radicales de las wahabitas, en su intento de llevar adelante una yihad en el norte del Cáucaso, provocaron la pérdida de la legitimidad de la causa chechena ante la comunidad internacional lograda en la última guerra (Vacas Fernandez, Calvo Albero; 2005). La moderación de Masjádov, la condena de las recientes acciones yihadistas y su pretensión de lograr una paz

viable en lugar de empeñarse en una guerra permanente le granjearon la enemistad con los principales líderes extremistas, en especial con Jattab, quien se sospecha pudo ser el autor de varios intentos de asesinarlo (Galeotti, 2022). En este contexto de disputas políticas internas y de una situación de total crisis económica y social, el débil gobierno checheno debía organizar una respuesta militar ante una inminente invasión rusa, cuya fuerza, la Agrupación Conjunta de Fuerzas Federales (OGFV), finalizaría su completamiento en la región para mediados del mes de agosto de 1999 (Galeotti, 2022).

2.2.2 Sobre el factor militar.

La característica predominante entre las fuerzas contendientes fue la asimetría, en términos de volumen de fuerzas involucradas, tecnología disponible, tácticas y procedimientos de combate.

Por un lado, las fuerzas rusas habían logrado movilizar y concentrar para la ofensiva más de 90.000 efectivos: 50.000 soldados regulares del ejército ruso y 40.000 efectivos de las Tropas del Interior (VV), dependientes del Ministerio del Interior (MVD) y elementos antidisturbios del Destacamento de Policía de Designación Especial (OMON) (Galeotti, 2022). Se conformó de esta manera, el Agrupamiento Conjunto de Fuerzas Rusas del Cáucaso Norte (NCJG) al mando del Teniente General Troshev, organizado en cuatro Grupos Operacionales (OGV) subordinados: el OGV Oeste, al mando del Teniente General Shamanov, el OGV Norte, al mando del Teniente General Bulgakov, el OGV Este, al mando del General Mayor Popov y el OGV Sur, al mando del General Mayor Ashurov (Jenkinson, 2002).

A diferencia del conflicto anterior, una gran parte de estas tropas no eran ya reclutas sino *kontraktniki*, soldados a sueldo contratados con indiferencia de su preparación, sus aptitudes o su pasado, frecuentemente criminal (Vacas Fernandez, Calvo Albero; 2005). El nivel de adiestramiento y equipamiento de la fuerza era también muy superior al logrado en el conflicto precedente; el entonces Jefe del Estado Mayor del Ejército, Mayor General Kvashnin, antiguo Jefe del Distrito Militar del Cáucaso Norte (SKVO) y su sucesor en el puesto, Teniente General Kazantsev, destinaron la mayor cantidad de recursos posibles en adiestramiento de las tropas en el ambiente particular de montaña en el reinaugurado Centro de Instrucción de Montaña en Daryal, Osetia del Norte, que fuera abandonado en 1992. Además, organizaron en julio de 1998 grandes maniobras militares en las que participaron 15.000 efectivos del ejército y del MDV, en el que se ejercitaron en forma conjunta en

combate antiterrorista (Galeotti; 2022). La primera guerra, había sido una fuente de aprendizaje incalculable para los rusos, lo que se evidenciaría durante la guerra en el empleo intensivo de ataques aéreos y de artillería previo al avance terrestre de las tropas sobre los objetivos militares (Vacas Fernandez, Calvo Albero; 2005). Este método tradicional de la táctica soviética popularmente conocido como *el rodillo* se perfeccionó desde el primer enfrentamiento, involucrando el doble de tropas desplegadas en el teatro de operaciones, la incorporación de controladores aéreos y observadores adelantados hasta el nivel subunidad (Jenkinson, 2002), las intensas salidas aéreas diarias – la fuerza área rusa llegó a ejecutar casi 200 en un solo día – y el empleo de misiles tierra-tierra y proyectiles con sistema terminal de guía, que permitieron una más efectiva coordinación de los fuegos por parte de la artillería rusa (Vacas Fernandez, Calvo Albero; 2005).

Se mejoraron también los procedimientos de combate urbano, introduciendo mejoras técnicas en los vehículos de infantería BMP- 2 y BMP- 3, dotándolos de cañones de mayor calibre y movilidad para batir pisos altos – 30 mm y 100 mm respectivamente, con movilidad de hasta 70 grados en el caso del primero - y de hasta 3 ametralladoras por vehículo. En cuanto a los vehículos acorazados, se reforzó el blindaje de los modelos T-72 y T-80 y en caso de los primeros, se les acoplaron lanzacohetes *Buratino*, un sistema de 30 tubos lanzadores de 220mm de calibre cada uno, montado sobre el chasis del vehículo que cargado con explosivos termo béricos, podía barrer a cualquier enemigo situado en una zona de 200x400 m. Este tipo de munición también se podía emplear en los lanzagranadas incendiarios RPO, capaz de lanzar un proyectil de hasta 6kg con un alcance de hasta 600m de distancia (Vacas Fernandez, Calvo Albero; 2005).

En contraposición a las fuerzas de Putin se encontraban los rebeldes chechenos, unos 30.000 hombres armados con armas más rudimentarias pero bien entrenados, en su mayoría veteranos del conflicto anterior, cuya rivalidad y objetivos disímiles las llevaron a agruparse en tres grandes grupos: el primero, comandado por el presidente Masjádov, favorable a Occidente y opositor de los islamistas; el segundo, compuesto por milicias de autodefensa integradas por habitantes de cada pueblo o ciudad; por último, los islamistas wahabitas, quienes rechazaban todo compromiso con Moscú y proponían la creación un califato en Chechenia y Daguestán reunificados, comandados por Shamil Basayev (Ríos, 2004).

Los rebeldes chechenos eran particularmente hábiles en el combate urbano, en el que se había destacado durante la primera defensa de Grozni (Vacas Fernandez, Calvo Albero;

2005). Se organizaban en destacamentos muy móviles, que aprovechaban túneles, agujeros en los muros y pequeños vehículos todo terreno para desplazarse a cubierto por la ciudad. Su principal procedimiento eran las emboscadas de las columnas rusas en *zonas de muerte* ubicadas en cruces de avenidas o plazas, que batían con fuego masivo de armas portátiles, ametralladoras y RPG – 7 desde múltiples direcciones y a corta distancia. Se destacaban también por el efectivo empleo de francotiradores, minas y trampas explosivas para restringir el movimiento de las tropas rusas afectando su comando y control batiendo jefes de fracción, radio operadores y conductores de vehículos. Durante el transcurso del segundo conflicto, se incorporarían además misiles S-16 y Stinger, que llegarían a sus manos por medio de Afganistán y cuyo empleo significaría importantes derribos de aeronaves rusas, especialmente de helicópteros (Vacas Fernandez, Calvo Albero; 2005).

2.2.3 Sobre el factor económico.

Sainz Gsell, (2002) señala las consecuencias nefastas que la primera guerra Chechenia había provocado en la economía, sumiendo al país en una profunda crisis. Las otrora principales actividades productivas, la petrolífera y la agricultura, se encontraban arruinadas a raíz de las acciones bélicas sobre la infraestructura extractiva y los campos cosechables. Los chechenos, sin embargo, supieron aprovechar un factor geoestratégico clave de la región: su territorio era zona de paso del crudo extraído del mar Caspio, en particular de Azerbaiyán. Esos apenas 150 kilómetros del reconstruido oleoducto Bakú-Grozny-Novorossisk, proveyeron la forma más redituable de obtener beneficios económicos: la extracción ilegal del petróleo mediante "pinchaduras" del ducto y su comercialización en el mercado negro, fue una de las acciones más comunes, casi siempre conducidas por redes mafiosas (Sainz Gsell, 2002).

2.2.4 Sobre el factor social.

De acuerdo con los censos rusos, Chechenia contaba a inicios de 1999 con aproximadamente 700.000 habitantes, de los que al menos 200.000, se hallaban en campos de refugiados ubicados en la República vecina de Ingusetia producto de la guerra (Santos Smaq Molina, 2019).

La estructura social chechena se organizaba en torno a 9 grupos comunitarios o clanes – *Teip*, en su denominación local-, en su mayoría musulmanes suníes subdivididos a su vez, en distintas familias alargadas que habían servido históricamente como elemento regulador

en las crisis internas y como factor de cohesión a la hora de enfrentarse a amenazas de origen externo. Los principales clanes eran los Naqchbandiya y los Qadiriya. El primero de ellos, más intelectualizado, arabista y con una posición social dominante, fue partidario del diálogo con Moscú, el segundo, establecidos en la montaña, habían proporcionado la base social de la revolución (Ríos, 2004). Al término de la primera guerra de Chechenia y a pesar de haber derrotado a las fuerzas militares rusas, su rivalidad se perpetuó imposibilitando la unidad, la estabilidad y por consiguiente, la organización del país bajo una orientación o bien nacionalista o islamista (Ríos, 2004).

El factor religioso también jugó un papel relevante que exacerbó la violencia y la inestabilidad en la región. Según Vacas Fernandez, Calvo Albero (2005) el Cáucaso se constituye como una suerte de frontera en la que confluyen dos formas diferentes de entender y percibir el mundo: el cristianismo ortodoxo, mayoritario en el norte ruso y el islam, que se extiende desde Oriente Medio hacia el norte por Asia Central, alcanzando finalmente a la región caucásica. Como ya ha sido mencionado en la introducción de este capítulo, la causa independentista chechena, convocó a grupos musulmanes radicales provenientes mayoritariamente de Arabia Saudí y Jordania, que buscando expandirse sobre Daguestán en un intento de crear allí una nueva nación islámica, provocaron con ello la reacción rusa y el advenimiento de un segundo conflicto. El riesgo era entonces mayor para Rusia: la situación en Chechenia no sólo representaba la amenaza de una posible ola independentista, que podría propagarse desde el sur de la Federación hacia otros territorios bajo el control del Kremlin, sino que además, se constituía como el epicentro de un movimiento islámico, terrorista y criminal en expansión que debería ser decididamente neutralizado para garantizar la estabilidad en la región (Vacas Fernandez, Calvo Albero, 2005).

2.2.5 Sobre el factor información

Como señala Galeotti (2022), a diferencia de lo acontecido en la primera guerra de Chechenia respecto de la manifiesta oposición de la opinión pública y de la prensa rusa a la intervención militar en el República separatista, los atentados terroristas de septiembre de 1999 y la invasión wahabita a Daguestán, despertaron la indignación de la sociedad rusa y el reclamo de una respuesta firme por parte del Kremlin. Putin, consciente de la importancia de mantener el apoyo de la propia población a las operaciones militares, decretó en diciembre de 1999 la creación del Centro de Información Ruso (RIC), una agencia encargada de controlar y filtrar la información proveniente del teatro de operaciones y de la prensa

extranjera antes de que la misma fuese diseminada por los medios de comunicación propios (Pain, 2000). Desde este organismo así como desde medios privados afines al gobierno, se llevaría adelante una intensa estrategia mediática, caracterizada por un cuidadoso empleo discursivo - se sustituían términos como “bombardeos” o “asalto” por “operación especial” o “limpieza”, entre otros eufemismos -, por la práctica habitual de la censura y de la desinformación, la fuerte restricción de la concurrencia de periodistas a la zona del conflicto y el uso de la propaganda para retratar a los insurgentes como terroristas y criminales, en un intento de minimizar el impacto negativo sobre la opinión pública de los efectos que pudiesen provocar las acciones rusas una vez iniciada la intervención militar en Chechenia (Pain, 2000).

2.2.6 Sobre el factor infraestructura

Como hemos señalado anteriormente, la primera guerra dejó consecuencias devastadoras en la infraestructura del país. La capital, Grozni, fue casi totalmente destruida, con más del 80 % de sus edificios y servicios básicos gravemente dañados, lo que paralizó la vida en la urbe (Vacas Fernandez, Calvo Albergo; 2005). La red de transporte - rutas, puentes, obras de arte y el sistema ferroviario - quedó inutilizada, mientras que hospitales y centros educativos fueron destruidos, afectando servicios esenciales y la educación de miles de niños (Taibo, 2000). Además, la industria local, incluidas fábricas y refinerías de petróleo, sufrió daños irreparables, provocando el hundimiento de la economía (Sainz Gsell, 2002). La reconstrucción fue extremadamente limitada, perpetuando un entorno de pobreza y falta de desarrollo.

2.2.7 Sobre el factor geográfico.

Chechenia es una república mediterránea de una superficie aproximada de 15.000 km² ubicada en la región del Cáucaso, lindante al noroeste con la Federación de Rusia, al oeste con la República de Ingusetia, al sur con Georgia y al este con la República de Daguestán.

Según Ríos (2004), una particularidad de su geografía es la de constituir un espacio cerrado con una topografía accidentada. El territorio se compone de dos partes bien diferenciadas: al norte, una parte dominada por llanuras atravesada transversalmente por el Río Terek en cuyo centro se ubica Grozny como ciudad capital; al sur, la parte restante dominada por la cadena montañosa del Cáucaso que se erige como la mayor barrera natural

del sector, extendiéndose en sentido noroeste – sureste entre los mares Negro y el Caspio. Fue esta última, la que jugó un papel clave en la estrategia defensiva del líder checheno Dzhohar Dudayev durante la primera guerra, sirviendo como base para el descanso, entrenamiento, reorganización y aprovisionamiento de las fuerzas rebeldes (Vacas Fernandez, Calvo Albero; 2005).

Figura 2
Región del Cáucaso



Nota: En color violeta, se visualiza la ubicación de la República de Chechenia. Fuente: de autoría propia sobre imagen extraída de https://gifex.com/images/0X0/2009-09-17-616/Mapa_fisico_del_Caucaso.jpg

En síntesis, el AO que enmarcó el segundo conflicto ruso-checheno se caracterizó por su extrema complejidad, exacerbada por las consecuencias remanentes de la primera guerra. La incapacidad del gobierno liderado por Masjádov para afrontar la crisis económica, el colapso de la infraestructura y la creciente fragmentación social, junto con el incremento de actividades criminales y terroristas que excedieron las fronteras de Chechenia, configuraron una amenaza para la estabilidad de una debilitada Federación Rusa. En este contexto, la figura de Vladimir Putin surgió como un actor clave, cuya férrea convicción de restaurar la autoridad rusa sobre este territorio estratégico, motivó nuevamente la adopción de una intervención militar rusa en suelo checheno.

La particular geografía de Chechenia y las lecciones aprendidas en el anterior conflicto permitían inferir que la clave para el éxito en la campaña residiría en concentrar en Gronzy una fuerza abrumadoramente superior aproximándose desde múltiples frentes (norte, este y oeste), aislar y eliminar al enemigo allí, evitando su repliegue hacia el sur montañoso, donde el terreno le ofrecía ventajas defensivas que amenazaba prolongar una guerra que pretendía resolverse rápidamente, mediante una única acción decisiva en al capital.

Capítulo III: Una Aproximación al CDG ruso en la Segunda Guerra de Chechenia

3.1 Definiciones necesarias para la construcción analítica del CDG.

La metodología del Doctor Milan Vego impone en primera instancia definir los objetivos militares a afectar durante la campaña, en consonancia con los objetivos estratégicos fijados por el nivel político y la estrategia militar, permitiendo así el logro del Estado Final Deseado (EFD) (Vego, 2007). Entiéndase por éste al conjunto de condiciones políticas, diplomáticas, militares, económicas, sociales, humanitarias y otras de carácter alcanzable que la dirección del más alto nivel político de un país desea que exista al final de las hostilidades. Es, en esencia, el efecto estratégico que la dirección política y militar busca lograr (Vego, 2007). El EFD proporciona el marco dentro del cual se determinan los objetivos estratégicos y operacionales, permitiendo a los planificadores militares desarrollar el camino más efectivo para lograrlo (Vego, 2007).

De lo expuesto en Galeotti (2022) y Vacas Fernandez, Calvo Albero (2005), el Kremlin estableció como EFD para el término de la campaña, un estado checheno político y territorialmente integrado a la Federación Rusa; una Chechenia estabilizada bajo un gobierno local y leal al Kremlin; insurgencias armadas y redes terroristas completamente neutralizadas; y un entorno regional controlado militarmente que proyecte la fortaleza del estado ruso tanto a nivel interno como internacional. A partir de este EFD, pueden deducirse los siguientes objetivos políticos estratégicos: (a) integrar de manera definitiva a Chechenia dentro de la Federación Rusa, eliminando cualquier amenaza separatista o posibilidad de independencia; (b) establecer la imagen de Rusia como una potencia fuerte y unificada, capaz de gestionar los desafíos internos sin interferencia externa; y (c) crear un entorno de estabilidad en la región, considerando la importancia estratégica de Chechenia para controlar el acceso al Cáucaso y proteger los intereses energéticos en el área; y (d) dismantelar las capacidades militares de los insurgentes chechenos, eliminar su influencia política y prevenir ataques terroristas tanto en Chechenia como en el resto de Rusia.

El objetivo militar estratégico, es decir, *esa parte integral del objetivo estratégico nacional o de una alianza/coalición cuyo logro conducirá al cumplimiento del objetivo estratégico político y resultará en un cambio drástico en la situación militar en un teatro de guerra determinado* (Vego, 2007) que fuera seleccionado por la conducción militar rusa para

dar cumplimiento a los objetivos políticos fijados, se centró en la neutralización de las fuerzas insurgentes chechenas, que como ya ha visto, estaban compuestas por distintas facciones, encabezadas principalmente por el presidente Checheno Masjádov y los extremistas wahabitas Shamil Basayev, Jattab y Ruslán Geláyev.

3.2 Los objetivos operacionales (OO) rusos en la segunda Campaña de Chechenia.

Vacas Fernandez, Calvo Albero (2005) y Galeotti (2024), señalan que la segunda campaña rusa se dividió básicamente en cinco fases: una fase previa (1997 – septiembre de 1999) que involucró la concentración de efectivos de la Agrupación Conjunta de Fuerzas Federales (OGFV) en el Distrito Militar del Cáucaso Norte y el cierre de las fronteras Chechenas; una segunda (1 - 12 de octubre de 1999) en la que se buscó controlar todo el sector norte del territorio hasta el Río Térek; una tercera (12 octubre 1999 – febrero 2000) cuyo objetivo era la conquista y consolidación de capital chechena empleando para ello tres esfuerzos operacionales ofensivos convergentes sobre Grozni; una cuarta fase (2000 – 2003) en la que se buscó lograr el control del sector sur, en el área montañosa de la Cordillera del Cáucaso para finalmente, en una quinta fase (2003 – 2009) lograr el establecimiento de un gobierno afín a Moscú y la pacificación de todo el territorio.

El análisis de las fases de la campaña y de las operaciones militares desarrolladas en cada una de ellas permite identificar dos objetivos militares sucesivos de nivel operacional perseguidos por Rusia. Durante las fases previa, primera, segunda y tercera, el objetivo consistió en la conquista y consolidación de Grozny, bastión de la resistencia armada y sede del poder político checheno. En las fases cuarta y quinta, el objetivo se centró en la neutralización de los focos de resistencia rebeldes concentrados en el sur del territorio, a través del cual se sostenía logísticamente la insurgencia. El cumplimiento de ambos objetivos operacionales contribuiría decisivamente al logro del objetivo estratégico militar establecido.

En consonancia por lo expuesto en Vego (2007), debemos a continuación determinar aquellos factores críticos de la situación militar existente que nos permitan poder construir los CDG asociados a estos dos objetivos militares señalados.

3.3 Determinación de los factores críticos de la situación militar que enmarcaron al primer objetivo operacional ruso.

Al tratarse de una campaña compuesta por múltiples fases extendidas a lo largo de una década, que además incluyó más de un objetivo militar, el desarrollo de las acciones se dio bajo el contexto de un permanente cambio de la situación militar. Por tal motivo, resulta pertinente determinar los factores críticos de la situación propios de cada objetivo operacional ruso en particular, a fin de construir con precisión los CDG involucrados en cada uno de ellos.

Iniciaremos con el OO número 1 “Conquista y consolidación de Grozny”. Como factores críticos físicos o tangibles se destaca, en primer lugar, el entorno eminentemente urbano, caracterizado por una devastación generalizada del ejido como consecuencia directa del conflicto anterior, sumado a sectores densamente minados y fortificados por la defensa chechena. Al igual que en la guerra previa, el terreno favorecía claramente al defensor, con múltiples sectores de movilidad severamente restringida que dificultaban el empleo de medios mecanizados o blindados y facilitaban las emboscadas a corta distancia.

Respecto de las fuerzas militares involucradas, debe señalarse la enorme capacidad de apoyo de fuego aéreo y de artillería de la que disponía el Agrupamiento Operacional Norte, utilizada sistemáticamente para saturar los objetivos antes de cada avance. La incorporación de observadores aéreos, observadores adelantados de artillería y tiradores especiales en las orgánicas de las fracciones menores permitió coordinar con eficacia el fuego de apoyo directo sobre las posiciones enemigas, facilitando el avance de las unidades terrestres y asegurando la conquista progresiva del terreno. Un uso innovador de la infantería a pie y vehículos mecanizados y blindados equipados con blindaje reactivo terminaban por consolidar el terreno ganado (Jenkinson, 2002). En contraposición, las fuerzas rebeldes, altamente adiestradas en tácticas de combate irregular, evitaban el enfrentamiento abierto con las fuerzas rusas, haciendo un uso intensivo de minas, trampas explosivas, armas antitanques RPG- 7, misiles tierra aire SA-16 *Stinger* y tiradores especiales en emboscadas preparadas entre las ruinas de la ciudad, en las que se desplazaban con fluidez y a cubierto mediante el empleo de túneles y alcantarillas (Jenkinson, 2002). La resistencia, sin embargo fue mermando a medida que las dificultades logísticas hicieron imposible sostener el combate en una ciudad completamente aislada por las fuerzas rusas, lo que provocó la retirada chechena a principio de febrero de 2000 (Jenkinson, 2002).

En cuanto a los factores abstractos o intangibles, señalaremos las alianzas que los rusos entablaron con líderes separatistas locales, como Beslan Gantemirov, a medida que se aproximaron a Grozny, lo que permitió aumentar sus efectivos, obtener mejor inteligencia

sobre las posiciones enemigas y evacuar población local no combatiente (Jenkinson, 2002). Es pertinente destacar la consistencia de la nueva doctrina rusa empleada en el combate, producto de la capitalización de experiencias adquiridas en el conflicto de Afganistán (Jenkinson, 2002) y que permitió derrotar a una muy adiestrada y motivada resistencia chechena en la ciudad.

3.4 Construcción de los CDG asociados al primer objetivo operacional ruso.

Tratándose del nivel operacional, el CDG checheno identificado por las fuerzas rusas estaba representado por el conjunto de fuerzas rebeldes concentradas en la ciudad de Grozny y coordinadas principalmente por el presidente Masjádov. En cuanto al CDG propio a defender, el análisis de las fuerzas descrito por Billingsley y Grau (2012) permite identificar como tal a la 42.^a División Motorizada de Guardia (42.^a GMRD), elemento de maniobra que se desempeñó como esfuerzo principal del 58.^o Ejército de Armas Combinadas en la conquista de la capital. Este ejército, reforzado con fuerzas aerotransportadas (VDV), artillería pesada, unidades Spetsnaz y contingentes del Ministerio del Interior (MVD y OMON), conformaba el Grupo Operacional Norte, responsable de conducir la ofensiva desde el norte del río Térek hacia Grozny, a fin de lograr su conquista y posterior consolidación, mientras los Grupos Este y Oeste aseguraban los poblados circundantes y aislaban la ciudad (Jenkinson, 2002). A continuación describiremos la composición de los CDG mencionados en la siguiente matriz:

Tabla 2
Composición del CDG ruso- OO Nro 1 "Conquista y consolidación de Grozny".

NÚCLEO		CDG RUSO	
		42. ^a División Motorizada de Guardia	FC – DC - VC
EXTERNO	INTERNO	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Empleo integrado entre la infantería a pie (movilidad) y los vehículos mecanizados y blindados (potencia de fuego y protección blindada) de los tres regimientos de infantería que integraban la División: 70^o, 71^o y 291^o 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Fortaleza crítica
	Integración	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Óptimo nivel de adiestramiento en ambientes urbanos alcanzado previo al inicio de la campaña. ▪ Descentralización del comando y control hasta en las menores fracciones ▪ Observadores adelantados de artillería y controladores aéreos incorporados en las menores fracciones que facilitan el apoyo aéreo. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Fortaleza crítica ▪ Fortaleza crítica

Protección	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Protección blindada y potencia de fuego provista por los vehículos mecanizados de infantería (BMP-1 y BMP – 2) y los blindados (T-72B y T-80BV) ▪ Potencia de fuego abrumadora proporcionado por los sistemas misilísticos SCUD-B y SS-2, aviación, artillería de campaña y antiaérea, helicópteros artillados. ▪ Elementos de Ingenieros especializados en remoción de minas y trampas explosivas ▪ Tiradores especiales en apoyo de las fracciones de infantería a pie. ▪ Superioridad aérea sobre Grozny lograda desde el inicio de la campaña. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Fortaleza crítica ▪ Fortaleza crítica ▪ Fortaleza crítica ▪ Fortaleza crítica
	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Inteligencia provista por aliados locales. ▪ Sostenimiento logístico constante proyectado desde bases en Ingusetia y Mozdok. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Debilidad crítica ▪ Vulnerabilidad crítica

Nota: Elaboración propia.

Tabla 3

Composición del CDG checheno – OO Nro 1 "Conquista y consolidación de Grozny".

		CDG CHECHENO	
NÚCLEO		Fuerzas de Mazjádov en Grozny	FC – DC - VC
INTERNO		<ul style="list-style-type: none"> ▪ Gran capacidad de maniobra de las fuerzas 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Fortaleza crítica
EXTERNO	Integración	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Descentralización del comando y control en células y fracciones menores. ▪ Alto grado de adiestramiento y experiencia en combate logrado en conflictos previos. ▪ Elevado nivel moral de las fuerzas rebeldes bajo la creencia de lo “justo” de la causa defendida. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Fortaleza crítica ▪ Fortaleza crítica ▪ Fortaleza crítica
	Protección	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Desarrollo de obras de fortificación (posiciones defensivas, túneles, etc) en todo el casco urbano de Grozny. ▪ Instalación de una importante cantidad de minas y trampas explosivas en la ciudad. ▪ Empleo efectivo de tiradores especiales y sistemas antitanque RPG en el marco de emboscadas sorpresivas. ▪ Superioridad aérea inexistente 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Fortaleza crítica ▪ Fortaleza crítica ▪ Debilidad crítica

Apoyo y sostenimiento	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Sostenimiento logístico limitado por el aislamiento ruso de Gronzy. ▪ Imposibilidad de reconstituir fuerzas tras pérdidas de combatientes por ausencia de reemplazos. ▪ Apoyo de fuego muy limitado por carencia de artillería y otros medios de apoyo de fuego. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Vulnerabilidad crítica ▪ Debilidad crítica ▪ Debilidad crítica
-----------------------	--	--

Nota: de elaboración propia.

Relacionado con los CDG identificados y como forma de comprobar su correcta definición, podemos afirmar que ambos, tanto la 42.^a División Motorizada de Guardia, como las fuerzas rebeldes de Mazjádov en Grozny, tenían la capacidad física de afectar el CDG del oponente, propiedad distintiva de todo CDG (Vego, 2007).

3.5 Determinación de los factores críticos de la situación militar que enmarcaron al segundo objetivo operacional ruso.

Una vez consolidado el control sobre la capital chechena, la conducción militar rusa dirigió su esfuerzo operacional hacia la zona sur del país, particularmente el sector montañoso de la cordillera del Cáucaso, donde se habían replegado los principales grupos rebeldes sobrevivientes. Esta área, caracterizada por una topografía abrupta, gargantas profundas y vegetación densa, ofrecía a los insurgentes un entorno ideal para la guerra irregular, facilitando los movimientos a cubierto de las tropas a través de pasos fronterizos hacia Georgia. La región también constituía un corredor logístico clave para la insurgencia, por donde fluían refuerzos, suministros, financiación externa y combatientes internacionales (Vacas Fernandez, Calvo Albero, 2005).

Como se puede observar, la evolución natural de la operación militar trajo consigo un cambio en varios de los factores críticos de la situación militar. Desde el punto de vista de los factores físicos o tangibles, el terreno montañoso impuso severas restricciones al movimiento de grandes unidades convencionales, redujo la eficacia del apoyo de fuego y complicó tanto las operaciones aéreas como la evacuación médica. A esto se sumaron las condiciones climáticas extremas, que afectaron la moral y el rendimiento de las tropas federales.

Las emboscadas a convoyes y patrullas, como la célebre masacre de Ulus-Kert en marzo de 2000 (Vacas Fernandez, Calvo Albero, 2005), revelaron la vulnerabilidad rusa en esos entornos estrechos, así como la capacidad del enemigo para desarticular unidades

aisladas antes de que recibieran apoyo (Vacas Fernandez, Calvo Albero, 2005).

Desde el punto de vista abstracto, la campaña enfrentó debilidades significativas: el adiestramiento del Ejército ruso en el ambiente geográfico particular de montaña demostró no ser el suficiente para eliminar definitivamente la insurgencia en el terreno montañoso, y muchas operaciones debieron reorganizarse tras costosas lecciones tácticas. Por su parte, la insurgencia chechena, con un creciente liderazgo concentrado en la figura de los extremistas islámicos Shamil Basáyev, Jattab y Geláyev, mantuvo un alto grado de cohesión funcional durante esta etapa, pese a la fragmentación política, y fue capaz de sostener su operatividad mediante una red clandestina de apoyo regional e internacional. Los ataques terroristas se intensificaron tras la conquista de Grozny, provocando un aumento sostenido de daños colaterales tanto dentro como fuera del teatro de operaciones checheno. A la toma de rehenes en el Teatro Dubrovka de Moscú, ocurrida en 2002 y que dejó un saldo de 130 víctimas fatales (Galeotti, 2022), le siguió un atentado suicida en Grozny en 2003, que causó más de 60 muertos (Vacas Fernández & Calvo Albero, 2005). El año 2004 marcó el punto más álgido de esta ofensiva, con una serie de ataques que incluyeron la toma de la escuela en Beslán, Osetia del Norte, con 334 fallecidos (Galeotti, 2022), el derribo simultáneo de dos aviones rusos por parte de mujeres suicidas, que causaron 90 víctimas (Vacas Fernández & Calvo Albero, 2005), la explosión en la estación de metro de Moscú, que provocó 41 muertos (Galeotti, 2022), y el atentado con un camión bomba durante la conmemoración del Día de la Victoria en Grozny, que provocó la muerte del presidente electo Ajmat Kadýrov y de al menos otras siete personas (Galeotti, 2022).

Frente a esta situación, Rusia debió adoptar un nuevo enfoque operacional. El esfuerzo operacional principal se trasladó progresivamente desde las fuerzas armadas hacia el Servicio Federal de Seguridad (FSB), en consonancia con la evolución del conflicto hacia una naturaleza eminentemente no convencional. Esto se tradujo consecuentemente, en el cambio del tipo de CDG propio, migrando de uno asociado a fuerzas militares hacia otro no militar. Se incrementó el empleo de fuerzas especiales (Spetsnaz) y equipos dependientes del FSB (Grupo Alfa y Vympel) en incursiones profundas y se intensificó la cooperación con milicias locales leales al Kremlin, en el marco del proceso conocido como “chechenización”. Esta estrategia, promovida desde Moscú, consistió en transferir progresivamente responsabilidades de seguridad a líderes chechenos prorrusos con el objetivo de legitimar el control federal y reducir la exposición directa de tropas regulares (Galeotti, 2022; Vacas Fernández & Calvo Albero, 2005). Esta combinación de elementos

—militares, políticos y sociales— evidenció una evolución doctrinaria hacia una estrategia contrainsurgente integral, adaptada al entorno operativo específico de Chechenia (Galeotti, 2022). En este contexto, Ramzán Kadýrov, hijo del fallecido presidente Ajmat Kadýrov, adquirió un papel protagónico al frente de las fuerzas chechenas leales, consolidando su influencia como actor político-militar clave en la región y convirtiéndose, con apoyo del Kremlin, en el principal ejecutor del control interno durante la posguerra (Galeotti, 2022).

3.6 Construcción de los CDG asociados al segundo objetivo operacional ruso.

Respecto del Centro de Gravedad ruso vinculado al segundo OO – la neutralización de los focos de resistencia en el sur del territorio -, se identifica como tal a la Dirección “A” del TsSN – Grupo Alfa -, dependiente del FSB. Esta organización se constituyó como protagonista en el esfuerzo contrainsurgente, destacándose por sus capacidades de producción de inteligencia, seguimiento y eliminación de blancos de alto valor. En tal carácter, el grupo Alfa condujo operaciones de reconocimiento, vigilancia e incursiones encubiertas, dirigidas a localizar y neutralizar a las figuras más relevantes de la insurgencia chechena. Fue así como su intervención directa o indirecta provocó la muerte de Ibn al-Jattab (2002), Aslán Masjádov (2005) y Shamil Basáyev (2006). Bajo la conducción del FSB, capitalizó tanto su experiencia en operaciones de inteligencia como su capacidad de conducción autónoma, integrando además el apoyo de fuerzas locales leales al Kremlin, particularmente los grupos subordinados a Ramzán Kadýrov, que ofrecían conocimiento detallado del terreno. El éxito de estas operaciones no sólo permitió desarticular la conducción rebelde, sino también quebrar la cohesión y sostenimiento de la insurgencia en las montañas, consolidando así el control federal sobre el territorio checheno (Galeotti, 2022; Vacas Fernández & Calvo Albero, 2005).

Tabla 4
Composición del CDG ruso – OO Nro2 “La neutralización de los focos rebeldes en el sur del territorio”

CDG RUSO		
NÚCLEO	Dirección “A” del Centro de Propósito Especial (TsSN)	FC – DC – VC
INTERNO	▪ Capacidad de obtención de información, producción de inteligencia y eliminación de objetivos de alto valor.	▪ Fortaleza crítica

EXTERNO	Integración	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Capacidad de operar coordinadamente con otras agencias como Servicio de Inteligencia Militar de las Fuerzas Armadas Rusas (GRU) y sus tropas Spetnaz, las tropas del VDV y del MVD. ▪ Alianzas con milicias chechenas prorrusas que proporcionaban inteligencia humana, legitimidad local y capacidad de ocupación territorial. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Fortaleza crítica ▪ Fortaleza crítica
	Protección	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Seguridad proporcionada por las fuerzas armadas, las tropas del MVD y las milicias chechenas de Kadýrov. ▪ Libertad de acción en las operaciones de inteligencia logrado mediante la censura y el control total del discurso mediático por parte del Kremlin en el teatro de operaciones. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Fortaleza crítica ▪ Fortaleza crítica
	Apoyo y Sosténimiento	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Prioridad en la asignación de recursos logísticos para el desarrollo de las operaciones especiales. ▪ Inteligencia aportada por una red interagencial integrada por el GRU y sus Spetnaz, el MVD y las milicias locales pro rusas. ▪ Dependencia de la colaboración de la población local en determinadas zonas de montaña, lo que en algunas oportunidades posibilitó filtraciones de información y facilitó la acción insurgente sobre las tropas rusas. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Fortaleza crítica ▪ Fortaleza crítica ▪ Debilidad crítica

Nota: elaboración propia

Respecto del CDG checheno, se identifica como tal a la unidad conocida como Grupo de Reconocimiento y Sabotaje, comandada por Shamil Basáyev, organización de corte islamista que concentraba la capacidad ofensiva de la insurgencia y actuaba como núcleo de cohesión y conducción de la resistencia. Su líder se consolidó progresivamente como el comandante operacional efectivo de las fuerzas chechenas, particularmente tras la caída de Grozny y el repliegue hacia la región sur. Basáyev encabezó las operaciones que mayores bajas infligieron a las fuerzas federales rusas, coordinó atentados terroristas de alto impacto dentro y fuera de Chechenia, y logró articular a los diversos grupos insurgentes dispersos, asumiendo un rol central en la conducción militar de la resistencia. Este ascenso se produjo en paralelo al aislamiento y debilitamiento de Aslán Masjádov, quien, físicamente deteriorado – fue herido en su repliegue de Grozny -, fue perdiendo su capacidad de liderazgo hasta ser finalmente eliminado por el FSB en la localidad de Tolstói-Yurt, el 8 de marzo de 2005 (Vacas Fernández & Calvo Albero, 2005). Basáyev, por su parte, murió el 10 de julio de 2006 en Ekazhévo, Ingusetia, en el marco de una operación encubierta dirigida por el FSB, que incluyó la detonación de un camión cargado de explosivos destinado a un futuro atentado planificado por la insurgencia (Galeotti, 2014).

Tabla 5

Composición del CDG checheno – OO Nro 2 “Neutralización de los focos rebeldes en el sur del territorio”.

NÚCLEO	CDG CHECHENO Brigada de Reconocimiento y Sabotaje	FC – DC - VC
INTERNO	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Liderazgo de Shamil Basáyev 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Fortaleza crítica y simultáneamente una vulnerabilidad crítica
EXTERNO	<p style="text-align: center;">Integración</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Capacidad de coordinar la ejecución de atentados terroristas dentro y fuera del teatro de operaciones. ▪ Vínculos históricos existentes entre clanes locales. ▪ Conexiones con organizaciones terroristas yihadistas transnacionales. ▪ Alto nivel de adiestramiento y experiencia en combate de guerrilla ▪ Profundo convencimiento en la “causa chechena” y en ideas fundamentalistas islámicas. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Fortaleza crítica ▪ Fortaleza crítica ▪ Fortaleza crítica ▪ Fortaleza crítica ▪ Fortaleza crítica
	<p style="text-align: center;">Protección</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Operación descentralizada en células reducidas. ▪ Conocimiento y empleo de la geografía montañosa para protegerse y facilitar la movilidad en el terreno empleando sistemas de refugios naturales, túneles y rutas encubiertas. ▪ Respaldo limitado pero significativo de la parte de la población local. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Fortaleza crítica ▪ Fortaleza crítica
	<p style="text-align: center;">Apoyo y sostenimiento</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Sistema logístico rudimentario pero funcional, basado en el aprovechamiento de la geografía, el auxilio de la población afín y el ingreso esporádico de financiamiento y combatientes desde el exterior. ▪ Incapacidad para ejecutar operaciones convencionales sostenidas contra fuerzas regulares. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Fortaleza crítica ▪ Debilidad crítica

Nota: elaboración propia.

La eliminación de los principales líderes insurgentes significó el quiebre definitivo de la resistencia chechena, cuya estructura quedó reducida a células dispersas sin conducción unificada. Ello permitió al Kremlin consolidar el control sobre la república y, en 2009, tras declarar Dmitri Medvédev el fin de la operación antiterrorista, restaurar plenamente la autoridad del Estado ruso (Galeotti, 2014).

Conclusiones.

En el presente trabajo se desarrolló un estudio retrospectivo de la Segunda Guerra de Chechenia desde la perspectiva rusa para la aproximación a los CDG identificados a lo largo de la campaña, tomando como referencia metodológica el enfoque para la determinación de CDG desarrollado por el Dr. Milan Vego.

Para el autor, este elemento del diseño operacional constituye la fuente principal de poder —física, moral o funcional— que otorga a una fuerza la capacidad de actuar de manera decisiva para alcanzar el Estado Final Deseado (EFD). Su identificación es inseparable del objetivo militar (sea este del nivel estratégico u operacional), ya que solo puede determinarse en función del propósito que se busca lograr y de la situación militar existente. Vego lo concibe como un elemento dinámico, singular, concreto y discernible dentro de un sistema complejo, cuya neutralización o pérdida imposibilita al adversario alcanzar su objetivo, y cuya preservación garantiza la continuidad del esfuerzo propio.

La construcción del CDG surge del análisis de los factores críticos (físicos o abstractos) que configuran el poder de combate o de resistencia de un actor. Este proceso implica identificar y distinguir sus fortalezas de las debilidades críticas y determinar así sus vulnerabilidades críticas (VC) cuya explotación o protección puede alterar decisivamente el resultado. Así, el método de Vego transforma la noción abstracta de poder en un modelo operativo, permitiendo vincular los objetivos con los medios y establecer con claridad dónde se concentra la fuerza decisiva en cada nivel de conducción.

En cuanto a la caracterización del ambiente operacional al inicio de la campaña, puede concluirse que su extrema complejidad fue el resultado de la persistencia de las condiciones estructurales heredadas del primer conflicto, que habían debilitado las instituciones, fragmentado la sociedad y devastado la economía regional. Este contexto de fragilidad favoreció la expansión del extremismo islámico y el auge de la criminalidad organizada, transformando a Chechenia en una plataforma de proyección regional de la insurgencia. Frente a esta situación, el recién ascendido al poder, Vladimir Putin, consideró indispensable el inicio de una nueva campaña militar destinada a restablecer el control estatal y eliminar la amenaza rebelde. No obstante, pese a la superioridad numérica y tecnológica de las fuerzas rusas, el elevado nivel de adiestramiento de la resistencia, la notable tenacidad evidenciada en combate y el aprovechamiento del terreno compartimentado del sur del país

obligaron al Kremlin a sostener un conflicto prolongado que se extendió por casi una década.

En cuanto a los Centros de Gravedad (CDG) identificados, la interpretación de las intenciones políticas de Vladimir Putin y el análisis de la progresión de las acciones a lo largo de las distintas fases de la campaña permitieron definir un Estado Final Deseado (EFD) y cuatro objetivos estratégicos orientados a su concreción. De estos se derivaron dos objetivos operacionales secuenciados a lo largo de las seis fases identificadas, cada uno de ellos asociado a un CDG enemigo a afectar y, de manera simultánea, a un CDG propio a proteger o sostener, en correspondencia con el principio de interdependencia entre objetivos y CDG planteado por Vego.

Sobre el OO Nro 1 “La Conquista y consolidación de Grozny”, se identificó como CDG checheno a los grupos de resistencia comandados por el Presidente Mazjádov concentrados en la capital. En su núcleo se ubicó como fortaleza crítica la gran capacidad de maniobra de esta fuerza, característica fundamental de las tácticas irregulares con las que históricamente operaban y que les permitió sostener la defensa durante aproximadamente cuarenta días frente a la abrumadora superioridad rusa. En contrapartida, el CDG propio se materializó en la 42.^a División Motorizada de Guardia, principal elemento de maniobra del 58.^o Ejército de Armas Combinadas, que desempeñó un papel decisivo en el encarnizado combate en el casco urbano de Grozny. Su principal fortaleza crítica residía en la capacidad de concentración de un poder de fuego devastador, elemento decisivo que logró neutralizar la maniobra de los experimentados rebeldes chechenos, que a pesar de las bajas sufridas, logró replegarse hacia el sur y reorganizarse para continuar con la contienda.

Así como lo plantea Milán Vego en su doctrina, el cambio de la situación militar forzó a los planificadores rusos al establecimiento de un nuevo OO en el desarrollo de la campaña: “La neutralización de los focos de resistencia rebeldes en el sur del territorio”. Esto condujo al cambio del CDG y al traslado del esfuerzo operacional principal a un componente más apto para su afectación, el FSB, en correspondencia con el carácter preponderantemente irregular que asumió el conflicto en las fases finales de la campaña.

El CDG enemigo se estableció en la Brigada de Reconocimiento y Sabotaje, organización insurgente con amplia proyección regional y conexiones transfronterizas. En su núcleo, la fortaleza crítica se concentró en el liderazgo de Shamil Basáyev, quien asumió la conducción de la resistencia luego del retiro de Aslán Masjádov tras resultar gravemente herido en Grozny. Su carisma e ideología fundamentalista funcionaban como elemento de

cohesión moral y motor de la voluntad de lucha chechena, prolongando la resistencia en la región sur del territorio. Frente a ello, el CDG propio se identificó en la Dirección “A” del Centro de Propósito Especial (TsSN) del FSB, conocida como Grupo Alfa, cuya fortaleza crítica se asoció a su capacidad de obtención de información, producción de inteligencia y eliminación de blancos de alto valor, permitiendo neutralizar selectivamente a los líderes rebeldes y desarticular sus organizaciones.

La correcta identificación del CDG propio y enemigo, permitió finalmente cumplir con éxito el segundo OO impuesto, alcanzándose con ello los objetivos político – estratégicos y el estado final deseado en el año 2009.

Bibliografía.

- Billingsley, D., & Grau, L. W. (2012). *Fauces del lobo solitario: tácticas chechenas en las guerras ruso-chechenas, 1994–2009*. Fort Leavenworth, KS: Foreign Military Studies Office, Ejército de los Estados Unidos.
- Departamento del Ejército de los Estados Unidos. (2002). *Combined arms operations in urban terrain (FM 3-06.11)*. Washington, DC: Department of the Army.
- De Vergara, E. (2011). Lo que se quiso significar. *Revista Visión Conjunta*, 4, 25-29.
- Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas. (2015) *Planeamiento para la Acción Militar Conjunta. Nivel operacional – Proyecto (PC 20-01)*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Ministerio de Defensa.
- Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas. (2019) *Glosario de Términos para la Acción Militar Conjunta. – Proyecto (PC 00-02)*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Ministerio de Defensa
- Faiella, M., & Luchetti, J. (2010). *Largo conflicto en Chechenia: 1994-2009*. Ponencia presentada en el V Congreso de Relaciones Internacionales, Instituto de Relaciones Internacionales, La Plata.
- Galeotti, M. (2017). *The Modern Russian Army 1992-2016*. Editorial Bloomsbury
- Galeotti, M. (2022). *Las guerras de Putin: De Chechenia a Ucrania* (J. Romero Muñoz, Trad.). Despertar Ferro Ediciones
- Grau, L. W., & Thomas, T. L. (2000). *Lecciones rusas aprendidas de las batallas por Grozni*. Gaceta del Cuerpo de Marines, Oficina de Estudios Militares Extranjeros, Fort Leavenworth, KS.
- Jenkinson, B. (2002). *Tactical observations from the Grozny combat experience*. Tesis de maestría, U.S. Army Command and General Staff College. Fort Leavenworth, KS.
- Kenny, A, Locatelli, O y Zarza, L. (2017). *Arte y Diseño Operacional. Una Forma de Pensar Opciones Militares*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Editorial Visión Conjunta.
- Locatelli, O (2017). *Guerras Híbridas, su centro de gravedad y la victoria*. Visión Conjunta, número 17, 39 - 46

- Pain, E. (2000). *The Second Chechen War: The Information Component*. Military Review, julio-agosto. Foreign Military Studies Office, Fort Leavenworth, KS.
- Pozzo, J. (2014). *Guerras de 4ta generación: Tecnología versus combatientes*. Cuadernos de Marte, 5(7), 193-200. Instituto de Investigaciones Gino Germani.
- Ríos, X. (2004). *Chechenia: El desafío de Putin*. Revista Papeles N°87, 87-96.
- Sainz Gsell, N. (2002). *Una década de posguerra fría en el Cáucaso: las guerras en Chechenia*. Revista CIDOB d'Afers Internacionals, 59, 105-122.
- Santos Smaq Molina, I. (2019). *El conflicto ruso-checheno: Una guerra sin fin*. Universidad de Granada.
- Taibo, C. (2000). *El conflicto de Chechenia: Una guía introductoria*. Los Libros de la Catarata.
- Vacas Fernández, F., & Calvo Albero, J. L. (2005). *El conflicto de Chechenia*. Ministerio de Defensa, Instituto de Estudios Internacionales y Europeos "Francisco de Vitoria", Universidad Carlos III de Madrid. ISBN 84-9781-203-4.
- Vego, M. N. (2007). *Joint Operational Warfare: Theory and Practice*. Newport: US Naval War College.
- Vázquez Liñán, M. (2008). *Chechenia: La tragedia de un pueblo*. Revista Pueblos, 32.
- Xifra, J. (2016) *Los Think Tank*. Barcelona, Editorial UOC. ISBN 9788497887847